

CARTA CRITICA  
DE

D. JACOBO ANTILLANA NUERO,

sobre

*LAS NOTICIAS Y MODO DE JUGAR A  
LA PELOTA &c.*



AÑO MDCCLXXXVI.

En Anteq. con las licencias necesarias.

*A los Autores*  
de obras iniquas  
los honra mucho  
quien los crítica.

*Yriarte Fabul. literar.*



(( A )) Migo mio : hasta aqui valien-  
 dose los Extrangeros de nuestra  
 desidia en comunicarles la no-  
 ticia de aquellas obras , que pudieran  
 honrar nuestra literatura , nos han mi-  
 rado con una compasion irònica , ó  
 por mejor decir , con un desprecio  
 groseramente manifesto. Pero la reno-  
 vacion del buen gusto de algunos años  
 á esta parte : la reimpression de los Au-  
 tores antiguos para que con mas facili-  
 dad se estudien estos excelentes mode-  
 los

los; y la continúa publicacion de tantos volúmenes, que acreditarán no ser infructuoso el estudio de los modernos, van desvaneciendo poco á poco las preocupaciones Extranjeras, haciendo lugar á la razon, y á la critica imparcial para juzgar; que aunque los Españoles por algun tiempo se hayan descuidado en seguir el glorioso exemplo de sus Sabios nacionales antiguos; son capaces de igualar, y aun exceder en muchas cosas á las gentes mas cultas de la Europa.

Todos los Pueblos se han esmerado á porfia en concurrir á esta reforma, y al recobro de nuestra buena opinion literaria; pero, amigo, es preciso confesar que se han quedado en mantillas con el testimonio autentico de sus desvelos, que acaba de darnos

uno de los mas illustres hijos de la M.  
 N. y M. L. Ciudad de Lucena, quien  
 no queriendo llevarse al otro mundo sus  
 conocimientos en la ciencia pelotera, se  
 ha servido franquearlos generosamente al  
 Público dando á luz la famosa obra cuyo  
 titulo es *Noticias y modo de jugar á la Pe-  
 leta, circunstancias con suplemento poético:  
 razon de los Pueblos, y vecinos de esta Pro-  
 vincia con algunas noticias de Lucena, que es,  
 como si dixeramos, Arte de enseñar á  
 hablar á los mudos; descripcion poética  
 del modo de hacer la porcelana: metodo  
 facil de tocar la Guitarra, ilustrado con  
 cinco modos nuevos de ayudar á Misa,*  
 pero como ya considero á Vm. desoso,  
 de que le dé alguna idéa de esta feliz  
 produccion miscelanica, apuntaré bre-  
 vemente lo que me parezca mas dig-  
 no de observarse, para que por la ca-  
 lidad

lidad de la hebra infiera Vm. como será el ovillo.

Una obra de èsta especie no podia dexar de salir con su Mecenaz al canto ; y á que otro sin agravio podia dedicarse ? Si no á un amigo con quien ha profesado el Autor la mas estrecha amistad desde *Mantéo* ; y que ademas de esto tiene adquirida una justa fama en todos los Pueblos circunvecinos , de que ha puesto con su garvosa diestra las pelotas á donde no ha llegado ninguno de los nacidos , como lo testifica el celebrado caso de Rute , que se conserva en la tenáz memoria de aquellos honrados Serranos , y que pasará á su posteridad como á la de los Mexicanos el salto de Alvarado ; ò si pareciere impropia la comparacion , sea del mismo modo que han llegado has-

ra nuestros días, los singulares actos de destreza de Bernardo del Carpio.

A èsta Dedicatoria, sigue la aprobacion del Sr. Censor de la Regia Sociedad de Antequera, quien mirando el asunto con la seriedad que requiere, y como produccion de un individuo, de una Sociedad vecina, nos informa que la idéa del Autor es tan *christiana* como la madre que la parió; y si no nos exhibe su fé de Bautismo, será sin duda por habersele traspapelado por desidia al Cura que la bautizó: siendo esto así, no es de extrañar que no contenga cosa contra nuestros Sagrados Dogmas (como podia recelarse de una obra de èsta natualeza); advirtiendónos el Sr. Censor para que conozcamos la circunspeccion con que procede, que ha dado la aprobacion *en su*

*Estudio*; esto es, revolviendo á troche y moche todos los Autores, que han tratado de este Real, lícito, y honesto Juego, y que le ha costado quemarse muy bien las cejas, antes de arriesgar sus pareceres, por que no es amigo de darlos de bobilis bobilis, sino bien pesados y maduros.

Bien considerará Vm. que le faltaria á la obra uno de los requisitos mas necesarios, si antes de tratar del método que debe observarse en el juego, no se diese alguna noticia de su origen, progresos, decadencia, y restauracion; aunque no sea mas que por el derecho que tiene cada hijo de vecino á decir todo lo que sabe, para que se le den las merecidas alabanzas; haciéndose acorchador á no pocas el Sr. Sotelo de Lucena, por lo versado que se

manifiesta en los Autores, y por el trabajo que le ha costado el averiguar con una erudicion nada comun, su antigüedad. De sus profundas investigaciones resulta, que ya por los tiempos del Emperador Valente (no duro ni blando, sino fuerte Herege) lo usaban los Christianos, por lo que establece con razon que, es el juego mas antiguo; y aunque pudieran disputar la primacia otros juegos, apoyandose en la autoridad de Virgilio que nos refiere los exercicios en que se entretenien aquellas benditas gentes de los Campos Eliseos, con lo de ::

Pars in gramineis exercent membra  
libra palaestris: quosdam ludumque  
Contendunt ludo et fulva lucum  
plantantur arena.

puede responder que sabe de muy buena

na tinta, que la mente de Virgilio (que él tiene muy bien calada) fue la de comprehender en estos juegos el Real, licito, y honesto de la pelota; y si algún gramatiquillo terco, se mantubiese herre que herre en que no hay tal cosa; se escusará con decir que no es amigo de meterse en honduras; y que el buen hombre no es Zahorí; para averiguar lo que pasa debaxo de tierra: ademas de que autoridad por autoridad, nadie puede disputarsela en esta materia, al que en boca de Altisidora nos informa, que los Señores Diablos allá en su abrigada mansion, divierten los ratos ociosos en jugar á la pelota, aunque no con la formalidad que de los Othomacos refiere el fidedigno P. Gumilla; ni con pelotas mas gordas que las de Lucena, como nos

dice el docto cotejador *Antonio Contreras* ; sino con libros y muy libros ; y que entre estos ninguno puede lisonjearse de que sea preferido para andar de pála en pála por los Infernos , á esta produccion del noble *Lucentino* , que con tanta felicidad nos ha descubierto las excelencias del Juego de Pelota. Ultimamente podrá añadir que sabe , que en un Idioma que él no se ha dedicado á aprender ( por haberle ocupado toda la atencion , la práctica de la facultad Pelotera ) , se encuentra bastante noticia del Juego entre los antigüos ; y que tambien le han dicho que *Marcial* que floreció algunas docenas de meses antes que el *fuerte Herge* , hace mencion de varios generos de pelotas usadas en su tiempo ; y que si esto y mucho mas no nos lo dixo en su obra,

obra, fué por que no se le 'ocurrió,  
 por no saberlo: pero que no le queda  
 duda en que antes del descubrimiento  
 ó invencion del Juego, no jugaban los  
 muchachos al hoyuelo, ni al zapato,  
 ni las mozolejas á la gallina ciega;  
 por que el juego de los juegos, el Pro-  
 to juego, es el Real, licito, y honesto  
 de la Pelota, de lo qual nos diera buen  
 testimonio, si de una de las columnas  
 en que se grabaron todos los conoci-  
 mientos humanos, se hubiese conser-  
 vado siquiera hasta nuestros dias, aque-  
 lla preciosissima porcion en que se tra-  
 taba de la ciencia pelotera. Con lo di-  
 cho quedará, segun mi juicio, sufici-  
 entemente probada su antigüedad: pu-  
 es en lo que mira á ser licito y ho-  
 nesto, aun quando nos quedase algu-  
 na duda ( que no tenemos en quanto  
 á

á los seglares), quedaria desvanecida con lo que el Autor le oyò decir á su Tio D. Tomás Ortiz Repiso; aquel que teniendo en Lucena las mismas facultades; que en Roma, para canonizar á quien le diere la gana, ; hacia tan honorífica mencion del digno Prelado á quien sirvió de Maestro de Pages, que lo nombraba siempre *mi Santo Amo*! Este Ilustrísimo era en efecto por sus virtudes acreedor á ser nombrado con respeto; así como (*por distinto rumbo*) pasando á los nietos del Sr. Socio la noticia de su sencillez, jamás serán osados á hacer mencion de él sin nombrarle, *nuestro bendito Abuelo*!

Inmediatamente á esto nos comunica el Autor la profunda observacion de que, *tambien es mas ventajoso, y menos peligroso la dicha recreacion de la*  
*pe-*

*pelota*, sin dar mas causa, que el no mediar Señoras Mugeres, y como la cortesía en todos parece bien: no puedo menos de alabar el atento modo de nombrar al sexo femenino, siquiera por el trabáxo que les ha costado á sus mercedes el hecharnos al mundo, mientras que los holgazanes de los machos se estan mano sobre mano, sin poner de su parte maldita de Dios la cosa. Pero sobre todo lo que hay mas digno de reparo ès, el feliz exemplo que se nos propone (que no fue yerro de Imprenta, sino del original) en la concordancia de los adjetivos masculinos *ventajoso*, y *peligroso* con el participio pasivo, y substantivo femeninos, *la dicha recreacion*. A la verdad que es cosa muy pesada, el ver las menudencias á que quieren sugetarnos, los que  
dan

dan preceptos de gramática; como si acá fuéramos algunos esclavos, que hemos de hacer todo lo que á ellos se les antojó establecer como leyes inviolables: pues sepan los muy Señores míos, que hecha la ley, hecha la trampa; y que hay autor en Lucena á quien se le dá tres higas de ellos, y de toda la retahila de cosas, que nos quieren hacer creer, debemos executar pena de excomunion mayor gramatical. Ello el fin es hablar, y como sea con voces del Idioma, poco importa que sean machos ó hembras; y antes bien de juntar palabras de dos generos distintos, puede resultar la ventaja de que hagan cria, y así se propague la lengua Española de modo, que tengamos el correspondiente número de voces que se requieren para expresar dignamente las

las perfecciones del excelente tratado de la Pelota.

Pero dexando chanzas aparte ; lo cierto es que el Sr. Socio no tiene la culpa ; pues á quien debe atribuirse es, á la desgracia de no haberle ocurrido á su *Mecenas* el establecimiento de un buen estudio de gramatica en Luceña ; que le hubiera sido mas útil á el Autor , que el haber *fomentado* en Benamexí el Real Juego ; pues con aquel medio hubiera aprendido las reglas , y no le sería necesario valerse del privilegio que tiene de hablar como bien sea servido , sin concordancias , y sin enlace de unas cosas con otras ; sin duda por que ha oido tambien decir á su Tio , que las bellezas parecen mejor desaliñadas ; y si esto es asi , nadie puede quejarse de que ha habido descul-

cuido en esta parte, para manifestar bien desnudas todas las gracias del juego; no valiéndose para ello de ni siquiera un precepto gramatical; acordándose de aquello de :::

Oyente, si tu me ayudas

Con tu atencion y tu risa,

Verdades diré en camisa

Poco menos que desnudas.

Y en quanto al ayudarle con la risa, puede estar seguro de que el humor mas hipocondriaco no podrá menos al leer su obra de soltar la carcajada, como se suele decir hasta descalzarse de risa; y si por casualidad la lee alguna mozuela, que sea un tanto quanto floxa de muelles, como Sanchica (1) es

C

muy

(1) Nota: (sin cuyo requisito pareciera esta obra con poca autoridad) esta Sanchita es la hija del Sr. Gobernador de la Insula Barataria, Juez Conservador de Pelota: á cuya his-

may de recelar que le suceda la misma desgracia que á ésta , y puesto que el Autor tiene la culpa , buena pró le haga , y con su pan se lo coma , que ya verá como allá se lo dicen de Misas.

Pasa despues á informarnos de que en diversos Pueblos vecinos tienen aficion á el Real Juego ; y aunque hasta mediados de este siglo , aventajaban los peloteros de Aguilar , y de Rute á los de Lucena , desde entonces debe fixarse la época de la restauración de la fama de estos , debida á las excursiones del quatriumvirato pelotero que menciona en busca de aventuras , para bolver á su Patria cubiertos de gloria , habiendo vencido en singular batalla á los

---

tória puede si le da la gana acudir el discreto, benevolo, y curioso Lector, muy Sr. mio y mi dueño.

de Aguilar ; Montilla , y Rute , sin embargo de unirse con sus domesticos en este ultimo Pueblo la excelente pála del Marquès de algarinejo , que diz que no lo hacía mal para Marques.

Hace luego enumeracion de los Heroes mas distinguidos de diversos Pueblos , y solo ha faltado para completo adorno de la obra , el que figurando un entusiasmo poetico , nos hubiera representado sobre la Cima de Cabra , qualquier espantajo conocedor , que desde ella nos fuese diciendo con una bocina : Aquel de las zancas largas como palillos de barquillero , que se encarama por las paredes como el mas ligero gato , para bolverles al cuerpo la pelota á los contrarios , es el conocido *Langostin* de Rute : el otro rebollotudo y paticorto , en quien el perspicáz

conocimiento de la dirección de la pelota suple al limitado alcance de sus remos, es el diestrísimo Sancho de Montilla, aquel que corre, bulle, y salta como un Galgo, y que por haber ahora ganado el partido, abre para reírse una boca, capaz de engullir á la vez media fanega de pelotas, es el nutica vencido Palique de Aguilar.

El viejo barbicano, gesto de pocos amigos, que está allí sentado gravemente, es el recto Juez de Montalvan, que está pesando escrupulosamente los lances del juego, y decide las importantes dudas de los Campeones.

Ultimamente despues de habernos dado una completa noticia, hubiera concluido: y aquel que sobrepuja á todos, á cuya poderosa diestra no hay pelota que, no buelva raspahilando,

(21)

dō, es el alabado, el admirable, el sin  
par, y el que celebran por esas calles  
los muchachos al són de las alcuza,  
*el irresistible Autor del excelente tratado*  
*de la Pelota*, que como otro Ercilla  
ha cantado, ó rezado los hechos, de  
que él ha sido buen testigo; y en los  
quales ha tenido tanta parte, que no  
puede imitar la modestia de aquel o-  
tro escritor manco (inutil por consi-  
guiente para jugar à la pelota), que ha-  
biendo concurrido à una batalla (no  
pelotera), confesaba que solo habia te-  
nido, aunque humilde, parte en  
la victoria. Por que este sabria en  
Dios y en su conciencia que era así,  
y no le estaba bien decir otra cosa:  
pero que no está en el mismo caso el  
Autor, constando à todos sus adelanta-  
mientos y destreza: y por ultimo,  
que

que nadie tiene mas derecho á alabar las cosas propias que uno mismo ; por que los tiempos estan de tal modo escasos de panegiristas , que dentro de poco será necesario , que si alguno desea que se pronuncie oracion fúnebre en sus exéquias , la dèxe hecha en el testamento ; multando á los albaceas si no cumplen su ultima voluntad , por que aún asi habrá sus trabaxos.

Sigue á èsta erudita introduccion el mètodo del Juego , en el que se nos informa que las mejores pelotas de toda España son las de Lucena : á cuyo dictamen del Autor subscribo con la mayor humildad , considerandole tan versado en la materia , como igualmente en la hanorifica mencion , que hace de la pericia hereditaria en construirlas del Maestro Joaquin Collado ,  
pu-

pues no hay que poner en esto duda, atestiguandonos que ha jugado con pe-  
lotas de su Padre y Abuelo, y aún o-  
yò decir, que eran tambien muy bue-  
nas las que hacía su Visabuelo.

Discurre despues por las maderas  
mas aproposito para verduguillos y pà-  
las, noticiandonos que la mas pesada  
es la de Encina, pues de èsta especie  
era la pàla con que jugaba *D. Ignacio  
de Porras*; y si èste es privilegio ex-  
clusivo de la casa de los *Porras*; bien  
puede seguramente usarla el Autor, por  
el cercano parentesco que manifiesta  
tener con aquella familia, pudiendo  
probar que descende linea recta de la  
misma porra de Hercules, ù otra mas  
antigua, si acaso la descubre su exqui-  
sita erudicion en el *P. Gumilla*, ò en  
la historia de los doce Pares.

Dadas ya las reglas, advierte algunas circunstancias para el juego, como por exemplo, la de que para nada es bueno tener malos genios, por que se hacen aborrecibles á Dios y á los hombres. Su Magestad Divina nos preserve por su infinita misericordia de semejante mal, tan desagradable á sus ojos: que ya el Autor por su parte está bien libre, habiendole cabido en suerte (según puede colegirse de su obra) un genio tan bendito, y tan bueno, que se cae á pedazos.

Concluye despues de otras prevenciones de este jaez, la excelente prosa del Sr. Socio con la qual no es comparable la de los Luises de Leon, ni de Granada, por que al fin eran hombres que no habían hecho excomuniones, para poder pulirlos con los virreyes, y

aun

aun no será temeridad dudar que supiesen siquiera, jugar á la pelota ; y únicamente puede igualarse á su estilo, concordancias, y claridad aquella celebrada copla.

Salte el Perdiz á pacer

Llega el Cazador y prendes

O desdichado perdiz

Mas te valiera estar duermes.

Que parece ha tenido siempre á la vista por modelo : habiendo omitido otros muchos pasages no menos dignos de observacion, por que no le parezca á Vm. molesta la que empezó carta, y se ha ido engrozando casi tanto como la obra ; pero de esto no tengo yo la culpa, sino la bondad de ella misma en la qual cada golpe es un Gazapo ; quiero decir, que hasta la menor circunstancia se hace acrehe-

dora á nuestra reflexión , por el nuevo modo con que nos la presenta el Autor. Pero no puedo dexar de hacer alguna ligera mencion del *Suplemento Poetico* , ciñendome á hacer á Vm. observar la renovacion del uso de las armaduras antiguas , pues en una de las decimas *se permite* á los jugadores á quienes desafian ( *los parientes* ) que traigan sus *Cotas y Morriones* , muebles que ya se sabe quan á proposito son para estar mas agiles : y aunque el *Rmo. P. Tienda Juez perpetuo de pelota* ( que equivale á Catedratico de Letras humanas en Salamanca ) nos dá noticia en la primera de sus decimas descriptivas del juego , que cada uno de los Parientes ( *los Repisos* )

Juegan sin ventaja ó nota

Guarda cada qual su raya ,

Y para vencer se ensaya

Con Peto Espaldar y Cota.

Bien se ve que de esto solo tubo la culpa el consonante *nota*, y que si a aquel verso lo hubiese puesto de este modo,

Cada qual su raya guarda.

por la misma inevitable ley les hubiera encaxado una Albarda, que venia como de molde, quisieran ó no los interesados, que sin duda preferirian lo embarazoso de la antigua armadura, aunque fuera llena de moño; á la distincion con que los hubiera condecorado, aunque estubiese nueva flamante: bien que por su parte quedaria suficientemente disculpado con alegar aquel trillado defensibo de los Poetas de la primera estofa,

Fuerza del consonante à lo que

obligas ! &c. No sabemos si por la misma ley , puso en la tercera decima el desafio de los Repisos ,

contra Rute y sus hechizos.

Y si esto es asi , hacen muy mal los Ruteños en no jugar como Dios manda , sin valerse de hechizos , ni brujerías : sin embargo de que no los temian los de Lucena sabiendo que todos sus hechiceros juntos no podrán resistir el eficaz conjuro de leerles una vez sola las decimas del Sr. Juez de Pelota.

Paso por alto en la quarta decima el brio de todos metales , y la empresa con muchos humos de Francia , que entenderan otros mejores entendedores , y venigamos á la quinta decima en la que hallo desafiado al mismo Preste Juan , sin duda por que habrá noticiado en Lucena de que es tan excel-

re pàla como el Marquès de Algarín-  
jo : bien que èste y toda la demas ca-  
fila de peloteros , que se nombra con  
lo de

*Salga el famoso Guzmán ,*

*Salga Cortès y Cabello.*

( muy parecido al Romance de las  
guèrras civiles de Granada ,

*Salga uno ; salgan dos ,*

*Salgan tres ; y salgan quatro ,*

*El Alcayde los Donzeles*

*Salga ; que es hombre afamado.*

por cuyo excelente modelo parece for-  
mado el gusto poetico del Sr. Juez )  
harán muy bien en estarse quedos y  
no salir de sus rincones , pues no se  
les combida á ningun bayle , puesto  
que concluye la decima

*Què ya se aprestan las Caxas*

*Para tocar á deguello.*

y si es para esto, vayan á jugar con el Rey Herodes, que el Preste Juan no está de parecer de hechar un viage tan largo para venir á que lo degüellen por quitarme allá esas pajas.

En la novena nos advierte, que se admite al juego á qualquiera, aunque sea lego, que es decir, aunque tengan unas letras tan gordas como las de algunos que son como cantaros.

Omito las postas de desafío que van á remitirse á Italia, Londres, y Francia; y solo diré para que Vm. conozca que mi juicio es imparcial, que hay una buena y verdadera, que es la decima ultima que dice.

De éstas decimas oculto

El nombre del propio Autor,

Por que les falta el primor,

Estilo , concepto , y culto :

*Ellas se hicieron á bulto*

*A salga lo que saliere , &c.*

¿Vé Vm.? ¡Y se le estaba poniendo tachas al pobre hombre ! ¿ Si las hizo á bulto , como el Pintor que hacía garabatos , y luego escribía debaxo *éste es Gallo* , por que no creyesen que era un escuerzo , què hay que pedirle ?

Pero bolvamos á nuestro principal Autor , que perdimos de vista por un rato , distraidos con las perfecciones poeticas que acabamos de notar ; bien que puede estar seguro , que sus gracias prosaycas sobrepujan tanto á las composiciones en verso , aunque sean del mismo Apolo.

Quantum lenta solent inter vi-  
burna cupressi

que le traducirá el Sr. Juez de Pelo-

ta por que yo estoy de prisa.

Ultimamente como tan del caso en esta obra nos dá al fin una noticia del numero de vecinos de cada Pueblo de la Provincia ; y despues siguen muchas cosas y noticias menudas de Lucena en particular ; poniendo por orden todo quanto hay en ella digno de noticia , y entre las quales coloca despues de las Casas nobles , los 42. jugadores de pelota ( Heroes de la historia ) , 2420. pelotas hechas en seis meses , y 209. pàlas : siguen un numero grande de cosas acabadas en ias , que forman un sonsonere armonioso , y que al mismo tiempo dá una idea magnífica del Pueblo , que tiene tales y tantas singularidades : y solo se hecha menos al fin despues de las ochenta Harrierias que tiene la

Ciudad , debia seguir el numero de borricos , que las componen con sus pelos y señales , por que estamos con la curiosidad de saber si està entre ellos cierto Amigo.

Tambien se echa menos , el que se haya omitido colocar al frente de la obra , algun renglon en verso , ù prosa , que ademas de ser muy conforme al uso comun ( pues apenas se atrebe á salir sin su epigrafillo qualquiera nueva Relacion y curioso Romance ; de cuya loable costumbre , no he osado separarme ) , sirbe de dar una idea anticipada del autor , ó de lo que và á poner en la noticia del discreto leyente , para lo qual no podian haberle faltado muchos excelentes pedazos en castellano , pues con solo haberse tomado el trabajo de rebolver el Parnaso

Español , ( que es cosa muy socorrida ) hallaria entre otros muy lindos , un rengloncito del mal humorado Señor Jorge Pitillas , en el qual hablando de uno de los varios Escritores de la misma laya que el Sr. Socio de Lucena , ( que habia en sus tiempos ; que hay en los presentes ; y que segun piadosamente se puede esperar , no faltarán en los venideros ) dice :

Haccele la ignorancia mas osado.  
que con solo tomarse la ligera licencia de ponerle en cabeza propia , alterandole de èste modo :

*Haceme la ignorancia mas osado.*  
tenia su obra completa , sin que nadie dexase de tenerlo por hombre verdadero , aun que fuese tan incredulo como el que decia , ver y creer ; pues esto era muy facil , tomandose el trabajo-

bajo de ir en Romería á Lucena , por conocerlo ; como dicen que en los tiempos de entonces hizo un Español , por conocer á uno , que no era Autor de ningun tratado del Juego de la Pelota. Pero si por quererla presentar con mayor autoridad , se le antojaba que fuese en Latin ; donde podria hallar cosa mas adecuada , que aquellas quatro palabras ,

*Delirabam cum hoc faciebam ?*

con las quales quedarian todos pasmados , por la propiedad con que se adaptaban á su papel : haciendole confesar que en efecto era la mayor sarta de disparates , que habia producido la mollera mas descabellada , y delirante desde Adán á cá : reservando ( para si en algun tiempo era Dios servido de abrirle los ojos con su infinito poder )

el añadir lo que sigue & *horret animus nunc.* en señal del sincero arrepentimiento de su corazon , por el tiempo que se ha malgastado en hacer su obra , en imprimirla , en leerla , y en reirse de ella con lo que vá dicho.

Pero en fin , amigo mio , basta de chanzas de que ya considero á Vm. satisfecho ; aun que conoce bien que la critica quando no se trata en ella de la persona del Autor , sino de su obra unicamente ( como debe ser ) es mejor recibida en el tono festivo , que dora la pildora de la correccion , obrando al mismo tiempo el saludable efecto , que se desea , que es hacer conocer con quanta circunspeccion se debe proceder en fiar á la Prensa semejantes folletos. Es innegable que la invencion de la Imprenta nos ha facilitado

tado la multiplicacion de exemplares correctos , de aquellas obras que tanto honor hacen al entendimiento humano ; pero al mismo tiempo por la ninguna dificultad que hay en dar al público quantas extravagancias conciben los hombres , se vè cargada la literatura de una infinidad de producciones insulsas ; y lo menos que puede suceder , es que nos repitan lo que ya tenemos dicho por otros mucho mejor. De todos modos es un perjuicio irreparable para la juventud , el dexar que se encuentre á los principios de su instruccion con un abismo de obras buenas y malas , que le doblen el trabajo que resulta de discernir las unas de las otras ; con lo que tal vez se disgustan , y separan de una carrera que ven á la entrada tan llena de dificultades. Pero

to á este mal inexcusable acude con el  
 remedio la crítica ; y asi como un árbol  
 plantado en un fecundo suelo , jamas  
 llegaria á producir el deseado fruto , si  
 la solícita mano del Labrador no tu-  
 biese cuidado de aplicar la hoz á las  
 ramas secas , y á las yerbas dañosas , que  
 inutilmente le usurpan el saludable ju-  
 go : la sana crítica con sus juiciosas ad-  
 vertencias , hace conocer las obras que  
 por su ningun valor deben dexarse :  
 corta de raíz con sus impugnaciones  
 las que por nocivas deben huirse ; y  
 solo dexa las utiles para el aprovecha-  
 miento : con lo que aplicando los es-  
 tudiosos á solo ellas su conato , se lo-  
 gra el apetecido fin , que es la ense-  
 ñanza comun. No de otra suerte quan-  
 do el prurito de parecer Autores , aun-  
 que sea de las obras mas despreciables,  
 in-

instiga á algunos á que sin temer la censura comun , dén á luz semejantes abortos : queda vengada la literatura de éste agravio , por el desprecio , con que desde luego los reciben los Doctos ; y el perpetuo olvido , á que són inmediatamente condenados. Estas son las noticias , que me ha parecido conveniente dar á Vm. de la obra de D. Antonio Ortiz Repiso Socio de Lucena , aprobada por el Sr. Canonigo Dr. Ximenes Guzman , Censor de la Real Sociedad de Antequera ; habiendo juzgado preciso el remitir ésta Carta á la Imprenta para que en la Oficina de donde salió la bella desatinada produccion , se dè á luz el juicio , y la mofa. que han hecho de ella los muchos hombres sensatos , que por fortuna se encuentran en los Pueblos por donde el Autor la ha dis-

distribuido. He omitido algunos cargos; que seriamente pudiera hacerse, y en particular al Sr. Juez del Juego de Pelota, *público*, cuyo empléo no parecerá muy conforme á la Doctrina de los SS. Padres, y Decretos de algunas Synodos, por que el hablar en este tono fuera contravenir expresamente al pecepto del erudito Autor, que me dió el Epigrafe, y que en la misma fabula dice á continuación:

*No seriamente;*

*Muy por encima,*

*Deben notarse*

*Sus tonterias.*

De ellas libre Dios á Vm. y me le guarde muchos años.

Palencia 10 de Enero de 1786.

Jacobo Antillana Nuero.

